

Cuadernillos De La Sagra

Revista N° 208 septiembre 2015 Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

Regreso al cortijo

Con permiso de los lectores regreso al cortijo, y por alusión directa de mi querido ,estimado ,compañero de juventud, autodidacta serio y bromista amable y educado, un compañero para lo que haga falta; por si no sabéis .

Página 2

Los narcisos de hoy no se miran el los ríos

Algunos artistas contemporáneos cubren edificios representativos de una época un puente de las primeras construcciones de hierro, una estatua de un héroe nacional la torre de una iglesia.

Página 4

Para entender lo que nos pasa

El mundo se basa en el crecimiento continuo, y para ello hay que consumir; pero, cuando compramos algo no lo compramos con dinero, sino con el tiempo que estuvimos ganándolo.

Página 6

Cuando nos equivocamos de salida

En determinados momentos de la vida, necesitamos buscar en nuestro interior, recuerdos que guardábamos como en lo profundo de nuestro ser, recuerdos vividos de una pasado lejano. ...

Página 8

Inconsciente y arraigada discriminación



La mujer es delgada, morena de piel de ojos y de pelo. Está de vacaciones en la francesa ciudad del esposo. Acude al parque infantil donde otras mujeres con niños. La mujer lleva en brazos a su niño, amantándolo. Cuando se dirige para preguntar, entablar conversación, nota que la posibles interlocutoras, rehúyen la mirada y se retiran hacia atrás. cuando con el móvil descargado se acerca a un hombre, le habla en francés pidiendo por favor que le deje llamar o que llame al número que le muestra, que es de su esposo, observa como el hombre se agarra al móvil con miedo no se lo vayan a quitar. "me confunde con una rumana con rasgos de gitana. (Los campamentos rumanos-gitanos están ubicados en las afueras de la ciudad y en general provocan recelo y rechazo) "Me sentí discriminada, rechazada y enfadada, a pesar de mi francés con el que explicaba mi situación. Afortunadamente, ya dentro del bar alguien con empatía, se me acerca y me indica la escalera, abajo hay un teléfono público.

Otro día en una plaza donde toboganes para niños y madres atentas. En uno de los toboganes, un niño moreno de pelos rizados está sentado en el último tramo del tobogán; impide el paso a los otros niños. Cara de enfado y queja de los niños alguna advertencia de madres; el niño de los pelos rizados, ni caso.

Una de las madres al lado de la mujer le comenta su lado: “por eso no me gusta venir a esta plaza, vienen rumanos, marroquíes y siempre hay líos, pequeños líos como este”.

La mujer se queda, camina y juega con su niño que le señala su deseo de ir al tobogán. Cuando la mujer se acerca y pasa a la altura del niño de los pelos rizados, rumano él, la mujer se retira y con ella aparta a su niño.

“Entonces, me decía, lo arraigado que está el sentimiento de discriminar: nos hace, me hacía también a mí, discriminar, incluso, cuando unos días antes, había sido yo misma discriminada. Qué fuerte”.

Rafa Cuevas

Regreso al cortijo



Con permiso de los lectores regreso al cortijo, y por alusión directa de mi querido ,estimado ,compañero de juventud, autodidacta serio y bromista amable y educado, un compañero para lo que haga falta; por si no sabéis quien es todavía, es Federico (el del chumi) que conste que no me gustan los apodos y si son de familia tampoco.

bueno como diría mi buen amigo Federico, la educación cívica empieza por uno mismo .

Estuve en la ciudad inglesa de Norwich tres años, y vi una ciudad bonita y limpia ahh! y había papeleras, y allí hice la promesa que aquí en la península mantengo, a saber: si en mi camino , debajo de mis pies se cruzaba un papel o una porquería que yo pudiera coger existiendo una papelería a menos de treinta mts. pues cojo la porquería y la tiro a la papelería. A esa conclusión llegue porque me di cuenta(40 años antes no me había percatado) de que las cosas limpias lucen más, pero no fue por imposición de alguien (tu madre por ejemplo);desde ahí empecé a extender esa educación con las cosas ,a trasladarlo al día a día al "trato" con las personas de mi entorno es decir mis vecinos por eso me gusta decir buenos días porque como dice Leño (Rosendo para los mas jóvenes) "si tienes entre las cejas libertad , si alguna vez te preocupan los restantes, pienso que eres un menda interesante" salud y suerte.

José María Benavente

**ESTAMOS ESPERANDO TÚ ARTICULO,
COMENTARIO O SUGERENCIA
ANÍMATE Y ESCRÍBENOS
redaccion@cuadernillosdelasagra.com**

**EN HUÉSCAR PUEDES ADQUIRIRLA LA
REVISTA CUADERNILLOS DE LA SAGRA EN
PAPELERÍA ANA
PASTELERÍAS EL PILAR
BAR RESTAURANTE RUTA DEL SUR**

Vocabulario del vino

Black– Velvet

En copa de champán poner:
1/2 cerveza Porter
1/2 champán o cava.



Escalas: Diferenciación entre cubas en crianza de las respectivas edades o añadas de cada solera.

Julián el de la RUTA DEL SUR

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



El director

Hubo otra ocasión que por lo emotiva ha permanecido grabada de forma indeleble en mis recuerdos.

Era el director del instituto don B C, hombre de carácter afable, educado y querido por todos los profesores y la totalidad de los alumnos. Tenía dos hijos gemelos en edad militar, que fueron movilizados al poco de iniciarse la contienda. Fueron enviados al frente, y a los pocos días una granada de mortero acabó con los dos.

El impacto entre profesores y alumnos al conocerse la noticia fue enorme. Se quiso hacer unos días de duelo en el recinto del instituto, pero a esta propuesta el director se opuso de manera tajante. Con toda sencillez dijo que eran avatares a los que estaban expuestos miles y miles padres de toda España, y que por tanto no había que hacer excepciones. Faltó solo un par de días a su despacho, y el día que se supo que vendría de nuevo, a la hora de su llegada estaban reunidos en el vestíbulo del edificio la totalidad del cuadro de profesores y alumnos de los distintos cursos. Al entrar y encontrarse con los que lo esperaban, quedó momentáneamente confundido. Luego, un atronador aplauso llenó el recinto.

Conmovido fue incapaz de murmurar unas frases de agradecimiento. Con un sollozo aduras penas contenido nos despidió con un gesto, mientras cubría la cara un reguero de lágrimas silenciosas.

La guerra siguió su curso inexorable. Como secuela inevitable, empezó a sentirse la escasez y la falta de suministros. Empezó a faltar el jabón, el aceite, los huevos, el hilo para coser, etc., y empezaron a hacerse los primeros ensayos de panificación con semillas de gramíneas, que hasta entonces se utilizaban únicamente para cebar ganado.

Ya habían transcurrido dos años de guerra y mi padre, en razón de su filiación política, fue nombrad

inspector escolar de la zona que permaneció afecta al gobierno republicano en la provincia de Granada. Carezco de elementos de juicio para evaluar hoy su conducta con este nombramiento. Lo que sí sé, es que para un numeroso grupo de familias, la designación de mi padre para este cargo, fue una suerte.

En el torbellino de hechos injustos e injustificables que en ambos bandos antagonistas tuvo lugar, hubo una serie de expulsiones de cargos públicos, expolio de propiedades e incluso muertes violentas y asesinatos que dejaron en situación muy precaria a familias honestas, que en muchos casos eran culpables de pensar de diferente modo que el “mandamás” de turno.

Mi padre no podía evitar todos los abusos y desmanes que por doquier tenían lugar. Sin embargo, procuró dentro de sus atribuciones paliar en lo posible estas situaciones.

Nombró maestras interinas a una serie de chicas que tenían realizados estudios de tipo medio, y que sabía de la penuria económica en que habían quedado sus familias, lo estaban pasando lo que se dice “canutas”. Terminada la contienda, los términos se invirtieron. Mi padre fue detenido, juzgado y condenado por los vencedores. No pudo ser acusado de ningún hecho punible a excepción de su manera de pensar. Sin embargo, y dadas las duras sentencias a que eran condenados los presuntos reos que se encontraban en las mismas circunstancias que mi padre, hizo que la búsqueda de informes que pudieran paliar la dureza de la previsible condena, se convirtiera para mi madre en objeto prioritario al finalizar la contienda.

Acompañé a mi madre en la búsqueda de estos informes. Quizás pensaba, que mi presencia en esta humillante peregrinación podía mover a compasión a los posibles informantes, por lo que yo iba a estas aborrecidas visitas como el que llevan a ahorcar, pero también comprendía que era el hijo mayor y era una obligación hacerlo, por lo que nunca puse mala cara ni me negué a formar parte de ellas. Consideraba el asunto como el que tiene que arrear una purga de aceite de ricino. Hice de tripas corazón y me tragué la nauseabunda pócima.

He pensado muchas veces, que aquellos desvelos de mi madre apenas tuvieron influencia en el resultado del juicio. Los reos en una gran proporción eran juzgados por ser enemigos políticos, y estaban condenados de antemano.

Miguel López Cruz

Los narcisos de hoy nos se miran en los ríos



Algunos artistas contemporáneos cubren edificios representativos de una época un puente de las primeras construcciones de hierro, una estatua de un héroe nacional la torre de una iglesia, etc. cubrir edificios y puentes durante un tiempo limitado permite, a los amantes de caminar y peatones, fijarse en lo que había alrededor y pasaba desapercibido. Cubrir lo grande, permite descubrir la grandeza de lo pequeño, la belleza de lo sencillo, de lo inadvertido. Así lo explican los amantes de estas formas estéticas.

En un mundo de tanto Narciso con el pronombre "yo" en la boca y de tanto "nosotros" girando en torno a sus ombligos moralistas, nacionalistas, políticos y salvapatrias, cuando no de la misma humanidad: No les vendría mal de cubrir y velar las propias ideas, las propias callar las propias palabras, para captar las ideas de los demás, y escuchar las palabras ajenas.

Claro que para este ejercicio de sencillez (y acaso de humana humildad) tienen que velar (o desnudar) el lenguaje y traje de su cargo y estatus y la parafernalia legal, institucional (y militar) que les arropan, así como la corte automovilística de gualdas espaldas y palmeros que los acompañan, según.

El Narciso de los mitos, fiel representación de la tendencia humana a considerarse el ombligo familiar, social, y del mundo. El hermoso Narciso del mito andaba ciego, y más cuando se miró en los espejos del agua; se vio y se enamoró de sí mismo, no veía más. Se inclinó para besarse y creerse. Cayó y se ahogó.

Que los narcisos hablen entre sí dificulta la conversación, el entendimiento y la convivencia. Cada cual respaldado por unos miles de narcisos como creen ciegamente en la excelencia y absoluta certeza de de lo que dicen piensan, hacen y prometen. Ciegos con la cabeza más alta que los que ven; ciegos que por no ver tropiezan en los caminos y se apartan del objetivo de su camino. Tan pendientes están de sus lazarillos, consejeros,

encuestas y redes sociales, que ellos no ven en vivo y en directo. Así los grandes y pequeños narcisos. Cubrirse las propias opiniones, silenciar las propias ideas, ideales y gustos igual les permitiría descubrir ideas ideales, gustos y maneras de hacer de otras personas no tan creídas ni engréidas como ellos, y así, mejorar vida y convivencia.

Un escritor, Jopsep Pla, nos recuerda que para convivir (y mejorar), buenos son los escépticos. ¿Quiénes son estos?

Quienes miran (sin ver) la otra cara de la luna, sin dejar de ver la cara de la luna. Quienes ven y se ven lo que está manifiesto en sus dichos y actos, también ven su sombra, aquello que representa sus defectos, sus aversiones, sus aspectos no por ocultos, menos acertados y desagradables. Sencilla y humana humildad la de cruzar al otro lado de los espejos.

Rafa Cuevas

Raíces de la memoria y el entendimiento



Cuando baja es la reflexión, queda una ventana abierta

hacia la intuición

cuando ya cerca la intuición

nada es bueno ni peor

nada es malo ni óptimo.

vértigo

hubo un tiempo

las costumbres y conductas eran

acertadas o erróneas

eran vicios y virtudes

eran tendencias hacia debilidad o fuerza.

vértigo

nadie era más que nadie

había entendimiento

hoy soy yo, mañana serás tú

mañana eres tú y también yo.

vértigo

una fuerza derivada de los sentidos y de la emoción

arraigaba la memoria en el entendimiento y la razón

hoy por ti, mañana por mí

a veces se amaban en conjunción

como la del río y el paisaje reflejado.

RC

De un Tíbet Andaluz



Olores

Por la mañana, en los andenes, busco el olor.
El chicle de fresa,
El alquitrán viejo de las vías,
El fresco salvaje de los limones del caribe,
La magdalena horneada de un cuello,
El almizcle con manzanas de una encantadora de serpientes,
La flor de un naranjo en el colibrí que pasa.

Por la mañana, en los andenes,
Cuando todavía el rocío y el sol tienen esa corta
forma
de amarse.

Javi Marín Sola

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de
Castro Urdiales, Cantabria

Poesía y Flamenco



Fandangos

Soy gitano muy entero
Y el fandango es mi alegría
Soy gitano muy entero
Sin el yo no se que aria
Por que lo llevo corriendo
Dentro de la sangre mía

No me he preocupado el saber
Como eran tus intenciones
No me he preocupado el saber
As sido tu y tus condiciones
Quien me ha enseñado el camino
De tus malitas acciones

Tu con migo no has sido buena
Y yo tuve que dejarte
Tu con migo nos has dido buena
Y ahora bienes a quejarte
Sabiendo que eres culpable
De que no pueda ni mirante

No me hace falta que digas
Como son tus condiciones
No me hace falta que digas
Lo demuestran tus acciones
Y tu buen comportamiento
Para que quiero más razones

Miguel Fernández Lapaz

**ESTAMOS ESPERANDO TÚ ARTICULO,
COMENTARIO O SUGERENCIA
ANÍMATE Y ESCRÍBENOS
redaccion@cuadernillosdelasagra.com**

Para entender lo que nos pasa



Cuando el sacerdote está hambriento, dice
Tenemos que prohibir comer mono.
¡Cuando Ibrahim está hambriento
se come hasta el mandril!
Cuando el hombre golpea
a una mujer en el harén
Se lanza a la calle de día.
El que está hambriento
No se preocupa por los tabús
El que está hambriento
No se preocupa por la muerte
El que está hambriento
Tomará el dinero de las ofrendas
(Colectivo de los enmascarados yorubas, Biafra 1967)
Javier Lentini médico y poeta (1929-1995), en
“Museo de exorcismos”, 1974

Todas aquellas virtudes que yo asociaba a la
masculinidad – dureza, persistencia, determinación,
fiabilidad, honestidad, integridad, agallas-, las
ejemplificaba mi madre.
JR Moehringer en “El bar de las grandes
esperanzas”, 2015

El mundo se basa en el crecimiento continuo, y para
ello hay que consumir; pero, cuando compramos algo
no lo compramos con dinero, sino con el tiempo que
estuvimos ganándolo.
José Mújica, expresidentes de Uruguay



La nueva generación se percató que no es necesario
trabajar durante interminables horas, de que hacer las
cosas con lentitud no es tan malo.

Keibo Oiwa, antropólogo cultural en “La lentitud es
bella”

Wang Yang-Ming

El conocimiento es el comienzo de la acción

La acción el cumplimiento del conocimiento

Sin emoción no hay memoria; sin memoria no hay
justicia; sin justicia no hay civilización; sin
civilización el ser humano no tiene futuro.

Jordi Savall (1941), músico y musicólogo.

Cuanto más rígidamente la consciencia representa en
el interior de su psique las exigencias de la sociedad,
cuanto más angustiosamente se defienden los límites
del Yo frente al retorno de las tendencias
inconscientes, más vacía, más soterrada se hace la
vida de la persona, tierra seca surcada por una débil
corriente de agua. /.../La persona adopta las formas
de rigidez moral, carácter autoritario, ritualismo
exagerado y, paralelamente, cada vez se dispone
menos energías para las facultades eróticas,
comunicativas y creadoras.

Dieter Wellershoff, (1925), en “Literatura y
principio del placer”, 1973



Además de razones de justicia, las más
importantes, las hay de eficiencia: los contratos
basura perpetuaran trabajos basura, trabajadores de
usar y tirar y, en último término, una economía
basura. La sociedad que resulte ¿cómo será?

Alfredo Pastor, economista, en “La Vanguardia”,
15 sept. '15

¡Demonios de hombres! ¿Dónde vais? ¿Venís
desesperados? ¿Ahogaros y haceros pedazos en
estas ruedas?

M. de Cervantes, Quijote, II, 29

El rincón de Rosa



Un café (dos)

Se había acostumbrado a esperarla...
Mañana tras mañana se sentaba en la terraza de la cafetería de aquella coqueta plaza...

Al principio la veía pasar, elegante, atractiva con aquella amplia y bonita sonrisa cuando charlaba, se había acostumbrado a verla y conformado con admirarla, con amarla así en silencio, en la distancia, nunca sería capaz de acercarse a ella e invitarla a un café....

Pero todo cambio una mañana en la que el calor ya empezaba a hacer presencia en la ciudad.

Aquella mañana la vio aproximarse como siempre, vestía un vestido estampado en colores vivo, alegres, de un tejido ligero sujeto a su cintura con un cinturón que estilizaba aún más su figura, sus largas piernas doradas ya por el sol descubiertas hasta casi dos cuartas por encima de sus rodillas, sus pies calzados ya con unas sandalias de verano de tacón alto.

Sus ojos la miraban mientras su cabeza seguía el recorrido de sus pasos...esperaba perderla de vista cuando de pronto ella dirigió sus pasos hacia donde él estaba, quería desaparecer, aquella bella mujer lo había descubierto y venía a abroncarlo, se equivocó.

Ella se sentó justo a dos mesas de la suya, desde aquella mañana despertaba con la ilusión y la esperanza de que ella lo viera, con la ilusión y la esperanza de que aquella mañana ella le dijera... prefiero el café contigo.

la puerta de su casa con ella dentro.

Sola

Tenía una familia grande, una familia llena de

ambos sexos e incluso un montón de sobrinos nietos y ya también bisnietos sobrinos...

una gran familia la suya en la que la relación era más o menos fluida entre todos, pero cada vez que volvía a atravesar la puerta de su casa la sensación era la misma... Soledad

Una soledad callada que le había acompañado desde su juventud, una soledad que era más profunda, más seca y sorda en los últimos quince años de su vida.. Su soledad que comenzó cuando tenía poco más de veinte años y aquel maldito accidente le arrebató a el amor de su vida... el maldito accidente que le robo la felicidad de ser madre, de ser abuela, de ser amada, de sentir de vivir y la hundió en aquella profunda soledad qué le invadía el alma y la atenazaba cada vez que cerraba la puerta de su casa con ella dentro.

Rosa Chillón

Desde mi residencia



Te fuiste de Huéscar
me dejaste tu sabor
al claroscuro de la mañana
y en la manzana de la tarde.
Mil besos pude yo darte
con corazón junto a tuyo
si te hubieras atrevido.

Ahora veo donde está
camina lentamente
dejando su olor a manzana
entre los pinos de la sierra
de la sierra blanca.

Así eres tú niña
en el espejo del alma.

Pepe Vidal

Cuando nos equivocamos de salida (cuento)



En determinados momentos de la vida, necesitamos buscar en nuestro interior, recuerdos que guardábamos como en lo profundo de nuestro ser, recuerdos vividos de un pasado lejano. La infancia suele ser la época más añorada, pues es el tiempo donde se forja nuestra personalidad y de sus réditos, viviremos el resto de nuestros días.

Es un cúmulo de pequeños detalles, imágenes por lo general, donde comenzamos a tener percepción de lo vivido. Recordamos con dulzura, donde suelen haber personas, animales o cosas, que encasillamos en un lugar, no siempre somos capaces de reproducir la “película” entera, solemos visualizar escenas o fragmentos e incluso frases, que acarician nuestro pensamiento con nostalgia de ese bello tiempo.

Incluso algún acontecimiento nefasto, nuestro cerebro lo maquilla y al cabo del tiempo lo que inicialmente fue un recuerdo doloroso, llegamos a verlo con cierto regustillo agradable, valorando lo aprendido o la experiencia vivida. Cuando pensamos en nuestros abuelos, por ejemplo, suele venirnos al recuerdo, buenos instantes o situaciones donde la ternura es el protagonista de mágicos momentos.

Es un poco soñar despierto cuando visualizamos estos recuerdos, es un ejercicio de meditación, es un puente con el pasado, es viajar en la maquina del tiempo, en definitiva, es huir un poco de la realidad, sumergiéndonos en otra dimensión, llegando a perder la noción de espacio y tiempo.

Hay una técnica de relajación budista muy sencilla: Sentado en un sillón cómodo o en la cama, intentamos pensar en una pantalla blanca, pared, paisaje nevado o similar, después comenzamos a visualizar nuestros pies en la pantalla, al tiempo que notamos una especie de flujo de energía desde nuestra cabeza a nuestras extremidades, una vez que notemos cierta pesadez en los pies, iremos visualizando en esa pantalla imaginaria el resto de partes del cuerpo en este orden; pies, rodillas, caderas, manos, brazos, pecho. En cada una de ellas nos detendremos hasta sentir el flujo de energía y notar la pesadez.

Evadirse de la realidad, puede llegar a ser una técnica de autodefensa o mecanismos de supervivencia, el alcoholismo o drogadicción, suele desempeñar este papel con frecuencia en nuestra sociedad, todos conocemos casos o desgraciadamente lo vivimos con algún familiar. A una escala muchísimo menos agresiva, los recuerdos de la infancia actúan como placebo, para combatir el deseo de evasión del momento no deseado. No necesariamente los recuerdos pasados, vienen como remedio de un estado de ánimo decadente, más bien suelen activarse con un signo, es decir, una imagen, una frase, una canción, suele ser la llave para que venga a nuestro pensamiento lo vivido con anterioridad.

Lo primero que le pregunté a una amiga que vino a verme abatida por un desengaño amoroso...

¿Cuéntame quien eras tú, antes de conocer a esta persona?

Rebobinó y comenzó su nueva vida a partir de ese momento

- Igual que cuando nos equivocamos en la autovía, buscamos la salida más próxima y sobre nuestros pasos regresamos al camino correcto.

Federico Rodríguez 17/10/2012 cuentos con personajes reales – una amiga...

EN HUÉSCAR PUEDES ADQUIRIRLA LA
REVISTA CUADERNILLOS DE LA SAGRA EN
PAPELERÍA ANA
PASTELERÍAS EL PILAR
BAR RESTAURANTE RUTA DEL SUR

ESTRENAMOS PÁGINA WEB
www.cuadernillosdelasagra.com